

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. TRIM.
PROVINCIALES Y PORTUGAL 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJERO, 12 PESETAS TRIMESTRE
ULTRAMAR, 15 PESETAS TRIMESTRE
SEPTIEMBRE DE LA VENTA
Por menor, cinco céntimos ejemplar.
Por mayor, 90 céntimos 30 números.
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HAY TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros, etc.,
de Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Los anuncios
de Administraciones, de la Sociedad General
de Anuncios, en el Agence Havas, 8, place de la Bourse (París), y en
todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.

ANO XLIV NUM. 13053

Madrid, Domingo 31 de Diciembre de 1893.

OFICINAS FACTOR 7

OBJETOS DE CAPRICHOS
PARA REGALOS
OCASION EXCEPCIONAL
CAMISERIA RIVAS, PRINCIPE, 11
Liquidación de comercio.
TIRSO. FABRICACION DE DENTADURAS. Mayor, 59.

El papel de este periódico procede de
LA PAPELERA ARAGONESA
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA
OCASION MAGNIFICA COMEDOR NOGAL TA-
hido, tapiz Aubusson, tapices y otros muebles.
Huertas, 65, bajo.

EL EJEMPLO

(CUENTO DE AÑO NUEVO)

(Año nuevo, vida nueva.)

La boda quedó fijada para el 1.º de enero de 1894.
En tal fecha Ernestina Villalar, primogénita de los condes de Medina, casaría a ser la esposa de D. Eduardo Santuro, joven, huérfano, muy rico, y de profesión *sportman*, una de las más atareadas y difíciles de nuestra vida moderna.

Cuando se decidió el día del enlace había comenzado el mes de diciembre de 1893, y faltaba, por consiguiente, un mes escaso.

Ernestina y Eduardo eran tal para tal, una pareja deliciosa, como decían los amigos; buena presencia los dos; los dos millonarios; quizá más refinado el de ella (como suele ocurrir con degeneración, frecuencia en estos tiempos) pero iguales en educación, en gustos, aficiones, inclinaciones y frivolidades. Dos jóvenes, en fin, «la violeta» como se decía entonces, dos «simplonistas» como se dice hoy, dos señoras perfectas y absolutamente inútiles para todo lo que no fuera gozar y divertirse, ajeno a toda amargura, «de cumplidos ante todo color»; dos primorosas «figuritas de botellas», dos maniques de modista y *bastré*, respectivamente, que en el gran cosmorama de la vida habían tomado turno fijo para no asomarse más que a los cristales de color de rosa.

A primera vista resultaba el más simpático que ella. Estudiándolos un poco parecía ella más buena que él. Él, no hubiera podido en la vida, si para conseguirlo necesitara escribir con buena letra, o arrastrar con exactitud una suma; pero pensaba con singular filosofía, que para algo se han hecho los secretarios y los administradores. Ella, se hubiera muerto de hambre, si para aplacar la tuvieran que acercarse al fogón, o concluir con limpieza un dobladillo; pero a semejanza de su prometido, dejase que para eso están las cocineras y las costureras.

Se vieron una noche en brillantísimo cortejo se gustaron más que nada por sus respectivas, irrecapitables maneras de vestir; al día siguiente le pareció a ella maravillosa la yegua inglesa sobre la que cabalgaba él por el Retiro, y a él le resultó un colmo de elegancia y riqueza el tren en que ella pasaba, acompañada de unas amigas; se trataron a la ligera, superficialmente, unas cuantas semanas, siempre de prisas, como al término largo de los paseos, y, cosa resuelta, el supo por su administrador que Ernestina vendría a reunir unos 40000 duros de renta; y ella averiguó, por medio de su institutriz, que la de Eduardo no bajaría de 20000, y hecho el balance, en el aire, casi al unisono y sin consultar ni tener en cuenta ninguna otra consideración ni sentimiento, Eduardo fue presentado en la casa, donde reinaba la más absoluta independencia de pensamiento, de reflexivo, habló al padre de Ernestina, y éste, viudo de una señora a la moda también, que sólo fue madre de Ernestina en los instantes de darle vida, porque en seguida la nodriza asturiana, la *bonne* francesa y la institutriz inglesa—casi una triple alianza—ocuparon su puesto, dio el consentimiento para la boda que le dejaba en absoluta libertad, y con sus cosas—como queda dicho, la ceremonia se celebró para el día 2 de enero de 1893.

—Va a ser verdad aquello de «Año nuevo vida nueva», pensó Ernestina, y acto continuo dió órdenes urgentes para los trabajos de su *trousseau*.
Sobraba tiempo, pero ella, niña mimada y voluntariosa, no lo creía así, y en pocos días «volvió locas con sus impacencias», a cuatro o seis modistas de Madrid.
Con una de ellas, sobre todo, y ya avanzado el mes de diciembre, los apuros fueron tales que exigió le diesen el domicilio de la oficiala ocupada en el vestido de boda, regalo del novio, (que por concesión especial la oficiala no trabajaba en el obrador) para ir personalmente a averiguar la causa del retraso y a darle prisa.
Madame *** no pudo escusarse de satisfacer ese capricho formulado de manera impudica y casi desatendida, y en una tarde que entregó a Ernestina, escribió:

DOLORES GUTIERREZ

Pasión, 57, piso 4.º

Al día siguiente, sin más espera, se fue ella a las Alpas y con un «señor» como decía ella, que daba miedo escuchar lo que iba a decirle a aquella estúpida y perezoza obrera.
La calle de la Pasión, ¡qué lejos! La subida hasta el cuarto piso... que Calvario le resultó a Ernestina.
La ascensión era penosa. ¡Qué olores en aquella escalera penosamente como vereda de tinieblas! Las paredes interiores estaban tan próximas a la bandadilla, es decir, resultaba tan angosta la escalera, que el abrigo y la falda de Ernestina se mancharon de blanco varias veces, tantas a lo menos como se tenían de rojo en lo interior, a causa de la anhelosa y sofocante respiración, los pulmones que en la «lufa» de la elegante joven, en absoluto inacostumbrados a semejantes subidas.

Por fin llegaron.
Mientras la *Miss*, hecha un puro remigio de precauciones para tocar lo menos posible el agarrador negrozco de la campanilla, que colgaba medio roto en un marco de metal, la hacían sonar con estruendo. Ernestina, azita-

do el pecho y de color de púrpura las mejillas, exclamaba con extraño tono: —Se necesita gusto para vivir en estas alturas y en semejante casucha. ¡Qué atrocidad! ¡Ni un mal banco en qué sentarse!

Abrieron. Apareció en la puerta un hombre joven, pobremente vestido, de porte fino, y con aspecto de insomnio ó de enforno.

—La oficiala de Madame ***, la Dolores, ¿vive aquí?

—Necesito hablar con ella, en seguida.

—Tenga usted la bondad de pasar, señorita.

Ernestina entró en la habitación con profunda repugnancia, recorrida la falda, mirando al techo como temerosa de tropezar en él con la cabeza, pasando y repasando el pañuelo perfumado por la nariz, porque le oía aquello a cocina y a hospital.

La hicieron entrar en una sala bastante espaciosa, amueblada con elegancia, pero muy humilde.

Era el cuarto que servía de taller a Dolores. Reinaba en la habitación algún desorden. Ropas tiradas; sobre una silla recetas y frascos; en una mesa un rosario, un pulverizador y más botellas con etiquetas de botica. Junto al balcón, dos niñas de tres y cinco años, a lo sumo, jugaban sin hacer ruido con una muñeca desnuda, desamada, mancha, ciega... hecha pedazos. En una butaca destacada de aquel conjunto gris de opacidades una hermosa falda de raso blanco, hilvanada, y junto a ella azabaches y sedas, blancas también, para bordar. Era el vestido de Ernestina.

—Mi mujer saldrá en seguida; voy a llamarla. Tenemos muy malito al niño, y me permito por esa causa rogar a ustedes que hablen bajo—dijo el joven a Ernestina y a la *Miss*.

—Bien; y despache usted pronto, que tengo prisa—contestó Ernestina. Añadiendo apenas el hombre hubo salido.

—Qué impertinente!
Dejó vagar breves momentos la mirada por la habitación, pero la excursión de indagatoria era tan corta y tan árida, que en el acto la volvió al balcón, y al hacerlo encontró clavados en ella cuatro ojos negros, hermosísimos, como los de todos los preciosos pastas; los de las hermanitas que la miraban con asombro y la escudriñaban con curiosidad. Ernestina, no obstante la violenta situación y la extrema excitación nerviosa en que se encontraba, se fijó en la belleza singular de aquellas niñas, y dijo a la *Miss*:

—Son monisimas, ¿verdad?

—Yes; le contestó la inglesa, sin mirarla apenas, con la frialdad, la impasibilidad y la «economía» que caracterizan a la raza.
En este momento entró Dolores. Venía secándose los ojos, turbios de llorar, y arreglándose el traje. Era una joven y linda muchacha, de aspecto sumamente simpático. Se acercó de quien era la señora que tenía delante, le explicó la causa del retraso sufrido en la confección del vestido y no perdió el tiempo—dicho sea en honor de Ernestina—con sus explicaciones. Dose noches de no acordarse, sobralto incompatibles con toda clase de trabajos; allí al lado, con separación de un ligero tabique, su hijo casi muerto... las razones eran tan atendibles, que Ernestina las tomó en consideración, y concretando dijo:

—Comprendo cuanto me dice y la compadezco, pero, en fin... usted comprenderá a su vez... para el caso de que la enfermedad se prolongue... yo le deciré a Madame *** que le repregue a usted el vestido y se lo de a otra oficiala.

—Señorita, eso no. Yo haré un esfuerzo, se lo prometo a usted; pero deje este trabajo que es de los que nos pagan mejor, ahora que mi marido no va al suyo porque no se atreve a separarse del niño, ni tendría fuerzas para moverse con el tiempo que le va sin descanso; ahora que casi todos los ahorros se los ha tragado la botica, y tendríamos que quedarnos nosotros y las dos pobrecitas sin pan y el niño sin medicinas... no haga usted eso.

—Sí, pero yo...
—Créame usted lo que le digo; haré un esfuerzo y para ganar tiempo vuelva usted. Hoy estamos a veintidós; si Juanito se alivia, y así lo espero de la virgen Santísima, sobra un tiempo; vuelva usted dentro de cinco días, digale usted a Madame *** la verdad de mi situación, dígame usted lo que la ofrezco, y verá como no le engato.

—Tranquícese, Dolores; volvérvole y aquí probaremos el vestido. Después de oír a usted, no quiero que un vestido de novia tenga que hacerse poniendo en él las lágrimas que puntúan. Mientras tanto, acepta usted el recuerdo (y de diez en diez el velador un billete de diez pesetas) para que atienda mejor a lo que el niño necesita.

—¡Dios la bendiga a usted, señorita! Al bajar por la pendiente escalera, Ernestina, sin fijarse ya en los olores ni en la oscuridad, iba pensando: —Yo no conocía este sabor amargo de la vida; ¡qué compasión me da esta gente; ¡qué hermosas son esas niñas!

Ernestina encontró su casa llena de gente. Estaban allí su tía Amalia, su prima Carmela, varias amigas íntimas y Eduardo Santuro, a quien rodeaban todas las señoras.

—Sabores—dijo Ernestina, siguiendo la costumbre invernal y novísima en el momento de dirigirse a casa, a una reunión. Aunque, como la indicada, se formó casi en absoluto de mujeres; ¡qué suceda! ¡qué tardado mucho, verdad!

—Nada de eso, querida; estamos extasiados viendo la «primera ramesa» de los regalos que le dedica Eduardo y elogiando su buen gusto. Acébrate y prepárate, porque te vas a deslumbrar.

Ernestina se acercó a su prometido, y realmente quedó deslumbrada por el resplandor de los magníficos brillantes, que formaban una hermosa diadema. Había, además, otros dos estuches: el primero con una riquísima pulsera literalmente cubierta de chipas de brillantes, que la daban originalísimo aspecto; el segundo con dos solitarios de incalculable valor. Ernestina alzó y agradeció mucho los regalos; pero dijo que no experimentaba ante su vista la alegría que fuera de suponer.

—Fíjate en la pulsera—le dijo su prima,—parece una lluvia de lágrimas.

—De lágrimas? No me resulta la comparación. Carmela, no brillan así las lágrimas, ni son frías; sólo pueden jarse en una cosa, en... lo que cuesta—contestó Ernestina.

Y volvió a callarse. Su pensamiento no estaba allí, estaba en casa de Dolores, fijo en las niñas de la oficiala, insistente en la enfermedad del niño de la pobre obrera. Y no ciertamente esto último, porque temiese no recibir a tiempo el vestido, sino porque algo extraño y muy nuevo para ella palpaba con fuerza allá dentro, muy en lo profundo de su ser.

Y así, cuando menos los estuches, sin que nadie se acordara de Eduardo, se fijaron en su emoción, cogió a los niños de su prima Carmela, abrazó a la pequeña de una de las señoras, allí presentes, y los colmó de besos con apasionamiento.

Uno de los niños de Carmela se puso entonces a jugar con Eduardo y quiso montar a caballo sobre sus rodillas. El ágil niño lo rechazó en el acto, casi con brusquedad. Ernestina se sorprendió, pero no dijo nada, y se quedó de pie en el momento.

Al poco rato la comida y el teatro quedaron a los contertulios, y ya se reclamaron solos, esperando al padre de Ernestina, ésta, Eduardo y tía Amalia.

—Eduardo—dijo la anciana al joven,—parece que no te gustan los niños, ¿verdad?

—Por qué?

—Porque hace un instante he visto la puericita más linda que he visto, ninguna puericita así has tenido con Luisito.

—En realidad ignoro si me gustan o no; jamás me he ocupado de ellos, y en definitiva estoy por decirle a usted que más me aburren que otra cosa.

—Son tan pesados, tan tontos! De gustarme, es únicamente los que son muy guapos, pero entonces como... objetos de arte; parecen propiamente, algunos, muñecos de los mejores hechos y tantas cosas, que siempre se paga algo.

—Tiene usted ideas muy sanas, Dolores. Me voy antes de que sea más tarde. Como tengo a la institutriz en cama, y he venido sola, no quiero que se me haga de noche en la calle. La espero mañana.

—Sin falta iré.

Ernestina besó otra vez a las niñas, dio la mano a Dolores, y, al salir, entró en un momento de duda y a un momento de enfornamiento, que se nutría a la sazón con un sueño tranquilo.

Dentro de su berlina, y al trote largo del hermoso *pur-sang* que la arrastraba, Ernestina cerró los ojos y meditó. Al sentimiento de la maternidad, despertado en ella de manera tan brusca como inesperada, la absorbió por entero, entrelazándose con el de la modestia y la humildad. Después de tantos años de vida insustancial, de fiestas y alegrías sin cuento, complacía ahora en purificarse pensando que la vida no es sólo dicha y goces, de las que juzgaba faltas locamente cometidas.

Las palabras de Dolores le sonaban en los oídos.
Era un caos aquella cabecita rubia de Ernestina.

—¿Quería ella lo suficiente a Eduardo? Se conformaría éste con el género de vida que Ernestina le iba a proponer, totalmente distinto del que los reglamentos de la vida moderna imponen? ¿No sabía ya y de manera tan cruda como ingenua, que a Eduardo le fastidiaba los niños, y que si se casaba con él, se casaba con ellos? Ella misma, si por cualquier azar de la fortuna tan fáciles y tan repetidos, tuviera que vivir modestamente, estaba en condiciones morales y físicas de poderlo y saberlo hacer? ¿Podría llegar a ser, si no la verdadera madre del Evangelio, la compañera cariñosa y económica que supiera realizar, llegar a recoger el hijo de la infancia y los panes? ¿Sería Eduardo capaz de pasar una noche en vela en casa para compartir la carga de las penas, a pesar de su hábito de pasárselas así a diario, fuera de ella divertirlas?

—Están jugando en el cuarto de su hermanito. Ahora vendrá el niño. ¡Eh! No, señoras, no se fijen en la sala con sus delantales blancos, contorneando el cuerpo, y sus grandes rizos sobre el rostro.

—¡Qué hermosas son!—dijo Ernestina desandolosa.—Pero usted debe sufrir mucho con las estrecheces que por el visto pasa, y teniendo que cuidar en absoluto de tres criaturas.

—Sí, pero no, señora, no le crea usted. Todo se lleva con paciencia cuando como a nosotros nos sucede, el marido y la mujer se quieren de veras. Las alegrías de un instante compensan las amarguras de muchos meses. La carga de las penas se reparte por igual; la mitad le lleva mujer, la otra mitad el marido. Mi Antonio de mi alma es tan bueno, tan cariñoso... y dispense usted que la hablo con esta franqueza. No crea usted tampoco que lo pasamos del todo mal. El trabajo de ambos nos da para tener relativa holgura. Estos días últimos si hubo apuros; la enfermedad de mi hijo lo agotó todo; mi marido ha encanecido a los pies de una cuna y abrazado a su mujer, y la verdad, señorita, cuando llego a faltar al dinero, en cambio, cuando hay salud todo es júbilo en esta casa. Con nuestra libreta en la Caja de Ahorros, lo que ganamos y lo que economizamos, hasta tenemos a veces lujo, que lujo es para nosotros ir a merendar con los pequeños al campo, algún domingo de sol.

—De todos modos, Dolores, el matrimonio con esa esclavitud del trabajo y de los hijos...

—Eso no es esclavitud, señorita; eso es gloria. ¡Qué mayor alegría que trabajar para ellos y, al trabajar, acostumbrarse a la virtud... ¡qué mejor recompensa ni satisfacción más grande que poderlos criar, como yo hago, y sentirlos siempre indolados, siempre alcanzados de las manos que los protegen, y de los labios que no se cansan de besarlos!

—Tiene usted razón; desgraciadamente en la esfera que yo vivo, hay exigencias...

—Eso la que quiere someterse a ellas, que sino ¿dónde hay nada más libre que la voluntad? Mire usted, yo de mañana, estuve de doncella en casa de la duquesa de Córdoba, quizá la conozca usted.

—De nombre, pero no la trato.

—Pues bien, esa señora llena de millones y de belleza, no se dejó nunca arrebatar por el mundo en perjuicio de sus hijos. Y como a su marido (que estuvo por cierto cinco años en relaciones con ella) le gustaban los niños con delirio, dieron a la vida social un carácter indispensable para cumplir con ella, reservándose para la íntima, para dentro de su casa, para sus «horas de dichosa soledad» (como decía la duquesa aludiendo a las infinitas en que no recibían) la felicidad más envidiable: la de estar siempre contentos, siempre con sus hijos y sin testigos importunos.

—Pero tendrían, como es lógico, ayos, institutrices...

—No, señora. La duquesa a las niñas, y el duque a los niños, eran los únicos que les enseñaban a todo. Ni ayas, ni *misses*, ni nada, y repito que me perdona usted este lenguaje. Ellos, solitos, repartiendo bien las horas del día y juntando con gran previsión en la educación de sus hijos los idiomas, el piano, el dibujo y la costura, con la cocina, el plumer, la aguja y la escoba.

—Pues yo insisto, Dolores. Para repartir, como afirman, y para ocuparse más que de los hijos, y haber todo, para luchar con apuros de dinero, debe haber alguna razón; ¿no?

—Sí, señora; ya he dicho usted una resignación. Pero hay otras dos: la fe en Dios y el cariño del marido. Faltando cualquiera de ellas, la segunda sobre todo en ciertos casos, sería terrible. Poseyéndonlas, todo se sufre, en todo se encuentra encanto ó consuelo, para todo se gana, y a uno mismo se gana.

—Lo que importa es no casarse sin tener la seguridad completa de que está una enamorada de un buen marido. Y... no diré usted que no ha avanzado el trabajo, a pesar de la conversación, ni que hoy, con mi alegría de ver bueno a Juanito, contento a mi esposo y a usted en esta casa, no estoy hasta casi literata. ¡Pero lo que aprendí de la Marquesa, y ahora con las señoras a quienes visito por Madame *** o por tantas cosas, que siempre se paga algo.

—Tiene usted ideas muy sanas, Dolores. Me voy antes de que sea más tarde. Como tengo a la institutriz en cama, y he venido sola, no quiero que se me haga de noche en la calle. La espero mañana.

—Sin falta iré.

Ernestina besó otra vez a las niñas, dio la mano a Dolores, y, al salir, entró en un momento de duda y a un momento de enfornamiento, que se nutría a la sazón con un sueño tranquilo.

Dentro de su berlina, y al trote largo del hermoso *pur-sang* que la arrastraba, Ernestina cerró los ojos y meditó. Al sentimiento de la maternidad, despertado en ella de manera tan brusca como inesperada, la absorbió por entero, entrelazándose con el de la modestia y la humildad. Después de tantos años de vida insustancial, de fiestas y alegrías sin cuento, complacía ahora en purificarse pensando que la vida no es sólo dicha y goces, de las que juzgaba faltas locamente cometidas.

Las palabras de Dolores le sonaban en los oídos.
Era un caos aquella cabecita rubia de Ernestina.

—¿Quería ella lo suficiente a Eduardo? Se conformaría éste con el género de vida que Ernestina le iba a proponer, totalmente distinto del que los reglamentos de la vida moderna imponen? ¿No sabía ya y de manera tan cruda como ingenua, que a Eduardo le fastidiaba los niños, y que si se casaba con él, se casaba con ellos? Ella misma, si por cualquier azar de la fortuna tan fáciles y tan repetidos, tuviera que vivir modestamente, estaba en condiciones morales y físicas de poderlo y saberlo hacer? ¿Podría llegar a ser, si no la verdadera madre del Evangelio, la compañera cariñosa y económica que supiera realizar, llegar a recoger el hijo de la infancia y los panes? ¿Sería Eduardo capaz de pasar una noche en vela en casa para compartir la carga de las penas, a pesar de su hábito de pasárselas así a diario, fuera de ella divertirlas?

—Están jugando en el cuarto de su hermanito. Ahora vendrá el niño. ¡Eh! No, señoras, no se fijen en la sala con sus delantales blancos, contorneando el cuerpo, y sus grandes rizos sobre el rostro.

—¡Qué hermosas son!—dijo Ernestina desandolosa.—Pero usted debe sufrir mucho con las estrecheces que por el visto pasa, y teniendo que cuidar en absoluto de tres criaturas.

—Sí, pero no, señora, no le crea usted. Todo se lleva con paciencia cuando como a nosotros nos sucede, el marido y la mujer se quieren de veras. Las alegrías de un instante compensan las amarguras de muchos meses. La carga de las penas se reparte por igual; la mitad le lleva mujer, la otra mitad el marido. Mi Antonio de mi alma es tan bueno, tan cariñoso... y dispense usted que la hablo con esta franqueza. No crea usted tampoco que lo pasamos del todo mal. El trabajo de ambos nos da para tener relativa holgura. Estos días últimos si hubo apuros; la enfermedad de mi hijo lo agotó todo; mi marido ha encanecido a los pies de una cuna y abrazado a su mujer, y la verdad, señorita, cuando llego a faltar al dinero, en cambio, cuando hay salud todo es júbilo en esta casa. Con nuestra libreta en la Caja de Ahorros, lo que ganamos y lo que economizamos, hasta tenemos a veces lujo, que lujo es para nosotros ir a merendar con los pequeños al campo, algún domingo de sol.

—De todos modos, Dolores, el matrimonio con esa esclavitud del trabajo y de los hijos...

—Ahora sí que es verdad. ¡Año nuevo, vida nueva! ¡Habré hecho bien o mal? Bien, seguramente; yo no conocía la vida, Eduardo no me quería como se necesita ser querida. Si, ¡vida nueva! El día que me casé con usted, me casé con hoy me faltan, iré al matrimonio preparado para todo, para la adversidad más que para la fortuna, y cuando me decida será que habrá encontrado, rico ó pobre, el hombre a quien ama y me quiera lo suficiente para confiar en que habrá de servirme de amparo, de báculo y de consuelo en las vicisitudes de la existencia. Rico ó pobre, es igual. La felicidad que hoy me falta, iré al matrimonio preparado para todo, para la adversidad más que para la fortuna, y cuando me decida será que habrá encontrado, rico ó pobre, el hombre a quien ama y me quiera lo suficiente para confiar en que habrá de servirme de amparo, de báculo y de consuelo en las vicisitudes de la existencia.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

—Vida nueva! Si me hubiera casado, hoy hubiera continuado siendo la mía la misma del año pasado, la misma de siempre. Ahora va a ser nueva del todo; siigo soltera, lleno de manera muy distinta a como pensaba hace un mes; y, sobre todo, he llegado a saber clarísimamente... en qué lado tenemos el corazón.

que se habían sacrificado en aras del agraciado.

Se suspende la vista por unos momentos para dar descanso al Sr. Carvajal.

Reanudada la sesión, continúa su informe el defensor de Debats, y es que el Círculo de trabajadores estuviera complicado, como hizo creer en un principio el procesado Muñoz en el hecho de autos.

Sostiene que al acusar es necesario probar, y en este proceso se acusa y no se prueba, llegándose por este procedimiento a los últimos días del terrible Tribunal de la inquisición, al cual bastaba una sola delación para sepultar en sus inmundos calabozos a las infelices víctimas de sus enemistades.

Nosotros, que nos enorgullecimos de haber llegado al disfrute de todas las libertades, vemos hoy a dos hombres que, sin otra prueba de culpabilidad que la delación de un espía, llevan cerca de dos años de prisión preventiva.

Califica de farsa todo lo que se refiere a La Cosmopolita, lo de la bomba en la Florida y el sorteo del Cerrillo de San Blas, donde—dice—hay una casualidad digna de tenerse en cuenta, cual es la de que siendo doce los que en el sorteo entran, y no conociendo Muñoz más que a dos de ellos, estos dos fueron a los que cupo el sorteo colocar las bombas en el Congreso, lo cual también es una farsa.

Protesta con energía de lo que dijo el procesado Muñoz, respecto a que descubrió el complot de las bombas, para que no cayera este crimen sobre la idea republicana, arrancando con sus elocuentes frases calurosas manifestaciones de aprobación en el público.

Al tratar de las conversaciones que dijeron los guardias haber escuchado en el cafetín de la calle del Ave María, dice que es ridículo sostener que los procesados hablaran en voz alta tratando de colocar las bombas, y que si así hubiera ocurrido, entonces tendrían que ser absueltos por hallarse locos, lo cual no sucede, demostrándose así que no hablaron fuerte.

Sostiene que es completamente ridículo afirmar que la bomba estaba cargada de dinamita y que tenía una mecha, siendo así que la dinamita no estalla por combustión, sino por presión, lo cual revela una mala intención e ignorancia a la vez en la policía.

Censura que las granadas estuvieran perdidas dos días y que las llevara el laboratorio de medicina legal un desconocido, siendo esto tan anormal, que aunque él no lo cree pudiera dudarse si son las mismas, y en este sentido, dice que si la administración de justicia ha de partir para sus decisiones de los datos que de este modo se le suministran, entonces es que tengan razón los anarquistas, pero se aproximan mucho a ella.

Al terminar este párrafo, el presidente pregunta al Sr. Carvajal si se propone ser muy extenso, a lo cual responde el letrado cree que sí, y entonces se levanta la sesión, quedando en el uso de la palabra para el martes próximo.

Todo lo que se diga en elogio del informe del Sr. Carvajal, ha de ser pallido ante la realidad, y con decir que el discurso ha estado a la altura del talento y la elocuencia del ilustre tribuno, está dicho cuanto puede decirse respecto a la hermosa oración pronunciada por el Sr. Carvajal.

CONSEJO DE MINISTROS

El Consejo acabó a las ocho de la noche, y los ministros salieron de casa del Sr. Sagasta precipitadamente y dando tan pocas explicaciones de lo que habían tratado, que apenas si pudo saberse algo más que los acuerdos de estar ratificado el *modus vivendi* con Francia y resuelto el régimen arancelario de ambas naciones.

En cuanto a la cuestión de Melilla, afirmaron que no se había terminado el examen de las instrucciones que han de enviarse al general Martínez Campos, y confirmaron la noticia que anoche adelantamos, de haberse presentado por la tarde al ilustre caudillo veinticinco cabos de kabilas a prestarle acatamiento, concediéndoles en cambio el general Martínez Campos la libertad comercial con la plaza.

Tal fue, poco más o menos, la nota oficial que se dio a los ministros de la tarde del Consejo.

Era éste demasiado interesante para contentarse con tan pocas noticias, pero afortunadamente pudimos después ampliar nuestros informes, gracias a esa Providencia de los periodistas, que nos permite averiguar las cosas.

¡Dios se lo pague a nuestra Providencia de anoche!

Relaciones comerciales. Esta fué la cuestión que en el Consejo se trató más extensamente y la que ofrece sin duda alguna mayor importancia, porque comprende lo mismo las que han de prevalecer con Francia que con los demás países, desde 1.º de enero inmediato.

Respecto a Francia, el señor ministro de Estado dió cuenta de un extenso telegrama, recibido en la madrugada de ayer, en el cual el Sr. León y Castillo le detallaba el *modus vivendi* convenido con el presidente del gabinete francés, y cuya ratificación había de hacerse ayer mañana a las once, y de nuevos despachos participándole haberse llevado a cabo la ratificación.

El *modus vivendi* es el siguiente (en síntesis): Se empieza por declarar que se concierta para evitar dificultades presentes y dar tiempo a celebrar un tratado permanente que regule las relaciones comerciales entre ambos países.

Durará todo el año 1894, reservándose las dos naciones el derecho de denunciarlo cuando lo estimen conveniente, pero con la obligación de anunciarlo a la otra parte con tres meses de anticipación.

España concede a Francia los beneficios de la tarifa convencional que resulta de los tratados ya ratificados y aprobados por las Cortes con Holanda, Suecia, Noruega, y Suiza, y además también el compromiso de darle parte todos los beneficios que pueda conceder durante el año a otros países en los tratados que celebre con eshallan por ejemplo, en los que se le otorgan las ventajas de las Cortes cuando Francia concede a España su tarifa mínima y la convencional que resulta de los tratados que hasta hoy tenga celebrados con otros países, así como también adquiere el compromiso de otorgar a España los beneficios que concede a las naciones que quisieran tratar durante el año de 1894, y permitiendo la entrada en España de frutas y legumbres francesas, con un sueldo de diez céntimos más de un millón de pesetas a nuestras provincias de Levante.

Además contra Francia la obligación de publicar los procedimientos y

de nuestros vinos, así como reconocer que tendrá en cuenta para tal reconocimiento los certificados expedidos por nuestras autoridades notariales, cláusula de gran importancia, sobre todo en su primera parte, porque la falta de publicidad que hasta ahora existía en los análisis franceses se prestaba mucho al abuso, causando a nuestros productores graves perjuicios, puesto que no se los daba medios de defensa contra cualquier arbitrariedad que se pudiera cometer.

Francia, por último, se obliga a ponerse de acuerdo con España para adoptar medidas que tengan por objeto la represión del contrabando entre ambos países, cuyo delito perjudica más al nuestro.

El *modus vivendi* afecta también a nuestras Antillas, en cuanto se pacta en él que los productos franceses ostentados en dichas islas gozarán de la segunda columna ó tarifa mínima de los grandes que en breve ha de publicar el ministro de Ultramar para las mismas, no de los aranceles vigentes hoy.

Como se ve el *modus vivendi* no es lo que se ha dicho, puesto que obedece a un verdadero régimen de reciprocidad entre ambas naciones.

Los ministros se ocuparon después de las relaciones comerciales con los restantes países, y del régimen arancelario que ha de regularlas desde mañana.

Para que se comprenda más fácilmente, pueden considerarse divididas las naciones en tres categorías:

1.º Naciones a las que en antiguos tratados de paz y amistad se les reconocía la cláusula de nación más favorecida, y que por tanto tienen derecho a los beneficios de la tarifa convencional que haya podido concederse a los países con que se ha tratado, ó que se conceda a aquellos con los que en el sucesivo se trate. Son estas naciones las hispanoamericanas, con las cuales nos unen vínculos de raza, y el Japón, Siam y otras asiáticas, a todas las cuales se reconoce el trato de nación más favorecida, en virtud de un real orden de 20 de mayo de 1892, en que así se disponía con razón, puesto que su derecho no procede de un pacto comercial, sino de un tratado de paz y amistad que, como tal, no puede denunciarse.

2.º Naciones con las cuales hay tratados ya ratificados, pero que por un caso fortuito de que no son ellas responsables, no han podido ser aprobadas por nuestro Parlamento. A estas se les conceden los beneficios, no de los tratados pendientes con las mismas, sino de los celebrados y aprobados ya con Holanda, Suecia, etc.; es decir, de nuestra tarifa convencional, porque no sería justo someterlas a un régimen arancelario distinto, haciéndolas responsables así del mencionado caso fortuito. Son estas naciones, Alemania, Inglaterra, Italia y Austria-Hungría, con las cuales hay tratados pendientes de aprobación, y Francia, con la cual se ha convenido el *modus vivendi*.

En este decreto se hace constar que en ninguna de las anteriores categorías y a las cuales se aplicará el régimen arancelario determinado en la real orden de 28 de junio de 1892, como, por ejemplo, Rusia y Bélgica, a las que se concede la tarifa mínima.

Todo este régimen arancelario que a partir del día de mañana ha de prevalecer, será objeto de un decreto que hoy pondrá a la firma de S. M. la reina el señor ministro de Estado, y que mañana publicará la Gaceta.

En este decreto se hace constar que según sus disposiciones solo mejorarán las Cortes se reúnan y acuerden sobre los proyectos de ley que relativos a los tratados de comercio se les sometan.

Melilla. Ocupáronse luego los ministros de la cuestión de África, leyendo los telegramas del general Martínez Campos, referentes al acto de sujeción, que los cabos de 23 kabilas habían realizado ayer, cuyos despachos nada nuevo añaden a lo que anoche dijimos, y se trazó el programa del viaje que ha de realizar a Marruecos el ilustre caudillo.

El viaje de ida hasta la capital mencionada durará unos ocho días. El general Martínez Campos irá primeramente a Tánger escoltado por la escuadra, que se quedará en este puerto. Allí estará un par de días, saliendo después para Mogador, embarcado en el crucero *Conde del Venadito* y precedido del vapor *Legaspi* con la impedimenta y parte del acompañamiento. En Mogador se le unirá una escolta de askaris de caballería.

Después de cinco días de jornada o cinco días, durante los cuales será también escoltado por las kabilas de los órdenes, a las que se comunicarán las órdenes convenientes por el emperador.

Las instrucciones para el general Martínez Campos fueron en su mayor parte acordadas, pero quedó un punto por resolver, quizá el más importante, el relativo a la indemnización.

Los ministros de Hacienda, Guerra y Marina leyeron las notas de los gastos hechos con motivo del conflicto de Melilla que obraban en su poder, pero, según nuestras noticias, no se acordó la cuantía de la indemnización que ha de pedirse al sultán, a pesar de que un rumor que anoche circuló la daba ya por fijada. Es más, creemos que hasta mañana ó pasado no se tratará de esto y será cuando se ultimen las instrucciones al general Martínez Campos. Sobre ellas guardárase mucha reserva, y es natural.

Otros asuntos. Los demás de los que los ministros trataron ya los indicamos en el avance que el Consejo diómos anoche.

Los indultos fueron concedidos y los expedientes resueltos y despachados. La transferencia de crédito en el presupuesto de Hacienda de 1892-93 es de 30000 pesetas, para atender a gastos de la exposición de Chicago.

ZARZUELA. Anoche alcanzó el popular teatro de la calle de Jovellanos el primer éxito de esta temporada.

El *Angel de la Guardia* lo tuvo completo. El libreto que el Sr. Pina Domínguez ha escrito, inspirándose en el asunto de una obra francesa, está lleno de interés, tanto por la fábula como por los constantes incidentes a que ésta en su desarrollo da lugar. Por su factura hallase la obra dentro de aquellas tantas que constituyen el repertorio del popular espectáculo, y que forman la primera línea entre las que más atraen y regocijan al numeroso público constante aficionado del género que en aquel coliseo con tanta constancia viene sosteniendo el infatigable y siempre aplaudido tenor señor Bergas.

En aquellos momentos de intrigas, revueltas, desgracias que acompañan a Carlos II, desarrollase la acción de la zarzuela, que en ella se ve el

Un señor conde de Cifuentes, padre de una encantadora niña, gozaba en el exilio de esta con un rico descendiente de la casa de los Pachecos, partidarios de D. Juan de Austria y enemigos, por esta causa, del primer ministro de la regencia.

Un sobrino de este personaje ama a la hija de Cifuentes y es por ella correspondido. La volubilidad de carácter del padre de la niña hace que el compromiso contraído con el descendiente de los Pachecos sea roto, pactando la boda de su hija con el sobrino del ministro, moroced a la concesión del nombramiento de consejero para Cifuentes.

El novio burlado, que acaba de salir de un seminario y es un niño tímido y enojado, fustigado por el ridículo de aquel acto y por los celos de su novia, a enamorado de Aurora y de las hermanas Rosa y Joaquina Ibarra. Reconocida la habitación, fueron en contradas 10 monedas falsas de cinco pesetas con el busto de Alfonso XIII, 56 pesetones y 16 pesetas del mismo metal. Aparte de otros objetos, fueron halladas dos navajas de grandes dimensiones y un canuto de caña con diferentes grabados, que si una alguna servían para conocer las personas a quienes se les verificaba el timbre.

El teatro de la buena ventura, el coro de hombres solos y el encantante final del acto, causaron verdadero entusiasmo a la concurrencia, que con ruidosos aplausos interrumpió la representación para llamar a escena a los autores.

También fueron repetidos un precioso dúo del acto primero y un lindo baile del tercero.

La instrumentación es notabilísima siempre y mereció entusiastas y unánimes elogios.

La obra alcanzó interpretación perfecta. Las Sras. Soler Di Franco y Naya dijeron sus papeles con gran acierto y cantaron con mucha maestría.

Los Sres. Soler, Bueso y Guerra, obtuvieron muchos y merecidos aplausos, y la Srta. Ortiz estuvo muy bien. En el acto segundo se estrenó una hermosísima decoración de jardín, que valió los honores del proscenio a los célebres escenógrafos Bussato y Amalio Fernández.

También contribuyó muchísimo al éxito la magistral dirección de escena dada al Sr. Soler.

El triunfo de anoche asegura la temporada al Sr. Bergas, y mucho nos complace que el activo empresario, mantenedor hoy del popular género de la zarzuela, haya encontrado su *Angel de la Guardia*.

F. J.

Los anarquistas de Barcelona. Barcelona 30, 12 n. La declaración de Vaccerini ha durado hasta el amanecer.

Entre los papeles se le ha encontrado un voluminoso manuscrito que tenía de epígrafe las siguientes frases: *Los anarquistas de París serán terribles*.

El manuscrito contiene una serie de descabelladas consideraciones, defendiendo el atentado del Liceo.

Vaccerini ha sufrido condenas en Italia, España y Francia.

Se ha levantado la incomunicación de Codina, Ceresuelo y Bernad. Figuerola.

Barcelona 30, 12 n. Los presos anarquistas se encuentran instalados en el piso alto de la cárcel, inmediato al lugar donde se coloca la capilla para los reos de muerte.

José Codina se ha declarado anarquista individualista, habiéndose confesado como autor de la confección de cuatro bombas Orsini destinadas a matar al general Martínez Campos en la revista del paso de San Juan.

Desistió de arrojarse dichas bombas ante el temor de que pudieran matar a los individuos que se agrupaban junto al general.

Confirmando el detalle de haberle pedido un guardia civil que le abrochase la espuela, según ya le telegrafiamos.

Habia fragmentos de sus proyectos, haciendo gala de su cinismo relatando como coloco, en 12 de noviembre del 92, un paquete de siete patacos de dinamita a la puerta del juez municipal de San Felú de Guixols, porque vejava al pueblo, añadiendo que encoñido la mecha con el fuego de un cigarrillo, marchándose tranquilamente después de la explosión.

Ha negado toda participación en el atentado del Liceo.

Jaime Sogas confiesa que albergó en su casa al autor del atentado del Liceo. Dice que esto se llama Santiago Salvado.

Alfredo Ruggiero protestó contra la campaña que hace la prensa en perjuicio suyo. Insistió en que se llamaba Rinaldi. Negó que tuviera la menor participación en el atentado del Liceo.

Mariano Ceresuelo negó también que tuviera participación en el atentado.

Dijo que sabía se llamaba Salvado el autor del delito, por habersele dicho Sogas, que se lo dió a conocer. José Bernad se confesó anarquista. Niega haya tenido participación en el hecho, e indica como autor a Santiago Salvado.

Dice que Ceresuelo se lo presentó. Presume de conocimientos literarios, y dice que lo confesó al juez.

El padre de Bernad, que se hallaba en la cárcel, confirmó la noticia de que había encontrado dentro de su fogón un modelo de bombas y otros artefactos, que destruyó en seguida. Figuerola.

Los monederos falsos de Zaragoza. Ampliando los informes telegráficos de nuestro activo corresponsal, encontramos en la prensa de la capital aragonesa los siguientes detalles: «Hace algún tiempo, recibí el gobernador civil varias denuncias anónimas, referentes a la existencia en

Zaragoza de un centro de expedición de moneda falsa.

Dijo el Sr. Barriovero las oportunas órdenes a la policía; puso ésta en campaña a sus agentes más hábiles; como resultado de afortunados gestiones, descubriéronse varias pistas, y por una confidencia reciente aposesó la casa donde los monederos falsos tienen su centro.

Con objeto de adquirir pruebas, el inspector Sr. Magallón mandó a una persona de su confianza a la casa indicada, que cambió 19 pesetas buenas por ocho duros falsos.

Las pesquisas hechas por el jefe de vigilancia Sr. Biarri, ayudado por los inspectores Sres. Magallón y Pinado, dieron el resultado apodado, detectándose anteayer en la calle de Boggierno, 43, entroncado, a Petra Sabalza, y a su compañera Aurora y a sus hermanas Rosa y Joaquina Ibarra. Reconocida la habitación, fueron en contradas 10 monedas falsas de cinco pesetas con el busto de Alfonso XIII, 56 pesetones y 16 pesetas del mismo metal.

Aparte de otros objetos, fueron halladas dos navajas de grandes dimensiones y un canuto de caña con diferentes grabados, que si una alguna servían para conocer las personas a quienes se les verificaba el timbre.

Juan Pérez, licenciado del presidio de Ocaña, complicado en el crimen que hace poco tiempo se cometió en la carretera de Casa Blanca, supúnes sostiene relaciones con alguna compañía de monederos falsos, por medio de la cual éste remitía dinero a su madre María Pellicer, la que ayudada por su compañera Petra Sabalza, se encargaba de expendierla en esta capital.

Este pájaro de cuenta es de repulsiiva fisonomía; tiene ligeramente achata la nariz, ojos vivos y penetrantes, ostenta una larga cuchillada en una quijada, que le parte de la oreja izquierda y termina en la barba, es delgado y bajo de estatura, bastante calvo, habla afónico, siempre con cierta ironía, mucho y muy de prisas; pero nunca dice más de lo que le conviene.

Con motivo de la prisión de Perez, se ha recordado que éste logró probar la coartada cuando fué acusado de haber asesinado a Juan Francisco Soria, coronando la cabeza, y disparándole después un tiro.

Por falta de prueba Pérez fué absuelto. Tanto la Petra Sabalza, como María Pellicer, han pasado su vida cumpliendo condenas por diferentes delitos en los penales más importantes.

La Rosa Ibarra, de 17 años, y que entre paréntesis es muy guapa, es huérfana, a juzgar por las señas, resulta víctima de la maldad de la Petra, quien al verse sorprendida, dejó sola al cofre de Rosa varias monedas falsas, por cuyo solo hecho se decretó la detención de la huérfana.

Se cree que será puesta en libertad. El otro detenido, Joaquín Ibarra, hermano de Rosa, no tiene malos antecedentes.

Las monedas falsas están admirablemente imitadas en su mayoría y especialmente los duros que están acuñados con el busto del rey niño.

Todo hace suponer que el Juan es autor de las falsas monedas, que estas se preparan en Barcelona y que la Petra está en el secreto del asunto.

El juez instructor tiene que haberse las, pues, con dos personas muy avezadas ya a vérselas con la justicia.

Tanto el gobernador D. Eduardo Barriovero, como sus celosos agentes, reciben muchas felicitaciones por tan importante servicio.

Mañana por la tarde se verificará en el teatro de Apolo una variada función.

Se pondrá en escena, además de las aplaudidas zarzuelas *Los aparecidos*, *Cosas de Apolo* y *El duco de la Africana*, *La danza ser pentina es española*, en la cual tanto se distingue la simpática primera tiple cómica Srta. Campos.

—Tan pronto como ha sido terminadas las obras que se estaban ejecutando en el teatro-circo de Parish, varias compañías han presentado proposiciones al propietario del mismo para empezar a trabajar en él a la mayor brevedad.

El techo del teatro es completamente nuevo y el decorado de excelente gusto.

Ha fallecido en Santander el sabio médico D. Juan Pelayo, tío de nuestro distinguido amigo el eminente literato D. Julián Meléndez Polayo.

A ésta y a la distinguida familia del finado enviamos la expresión de nuestro profundo pesar.

Al desescombrar una de las casas destruidas en la calle de Méndez Núñez, de Santander, por la explosión del *Machibaco*, se han encontrado varias alhajas, cubiertos de plata y algunas monedas.

Dicen de Orense que ha sido cobardemente asesinado el secretario del Ayuntamiento de Trasmiras (Ginzo), D. Pascasio Justo.

Hallábase dicho señor en su establecimiento de Villaderrey jugando a la brisca, cuando entró un joven a comprar un cuartillo de aceite.

Al ir a despachar el Sr. Justo, un empujón se aproximó a la puerta del establecimiento y le disparó un tiro de escopeta, hiriendo gravemente. El Sr. Justo falleció al poco rato.

Dirigida por el Sr. Dalmáu, actual en Guadalupe una notable compañía de zarzuela, de la que formarán parte las típias Sras. Nalbert, Pérez de Isaura y Martín Gruas, Sres. Vázquez, Belza, Pardo y Morgado.

Para conmemorar la fiesta onomástica del día de la patria, república y progreso D. Manuel Ruiz Zorrilla, celebrará esta noche un banquete en el hotel de Rusia los correligionarios de dicho señor.

Asistirán todos los diputados residentes en Madrid que pertenecen a la referida agrupación política.

En la noche del ministerio de Ultramar, todos los días laborables desde el 2 al 12 de enero próximo, de una a cuatro de la tarde, se satisfarán los haberes correspondientes al mes de diciembre actual a las clases pasivas de las islas Filipinas que tienen concedido el derecho a percibirlos en la misma, descontándose por quebranto de giro el 20/78 por 100.

El maestro de la escuela superior de Don Benito (Badajoz) ha remitido al presidente del círculo de la Unión Mercantil una libranza de 41 pesetas, producto de suscripción abierta entre los niños de su escuela, con destino a la iniciada por el círculo con motivo de los sucesos de Melilla.

Las oposiciones para cubrir plazas de médicos segundos del cuerpo de Sanidad militar, que estaban anunciadas para el mes próximo, quedan suspendidas hasta nueva orden, si bien continúa abierto el plazo para la firma de los que deseen tomar parte en los ejercicios.

Por el ministerio de la Gobernación han sido nombrados alcaldes: De Orgeva (Granada), D. Victoriano Díaz López.

De Tomelloso (Ciudad Real), don Emilio Salinas Carrasco.

De Redondela (Pontevedra) D. Sallustiano Méndez.

De Tafalla (Navarra), D. Modesto Leca.

De Ecija (Sevilla), D. José García de Castro, y de Estepa, D. Antonio Honorato Luna.

Mañana lunes, a las nueve de la noche, dará una reunión familiar la sociedad el Fomento de las Artes, para los señores socios y sus familias.

A pesar de los rumores esparcidos en contrario, el Sr. Sagasta está mucho mejor, tanto de su última indisposición, como de su última de la bierna.

Anoche le vimos andar sin bastón, casi naturalmente, y es seguro que en cuanto se reponga de la debilidad que le ha ocasionado la falta de alimentación de estos días, podrá salir a la calle.

En el Consejo de anoche quedó acordado el nombramiento de tenientes de alcalde de Madrid, en la siguiente forma:

Primer teniente, Sr. Rengifo; segundo, Sr. Ruigómez; tercero, Sr. Rasilla; cuarto, Sr. Galvez Hólguin; quinto, Sr. Ruiz Jiménez; sexto, Sr. Lintán; séptimo, Sr. Mejía; octavo, señor Concha Alcalde; noveno, Sr. Villanova, y décimo, Sr. Rincón.

Los distritos en que cada uno de ellos ha de ejercer el mando, los señalará el alcalde mañana al tomar posesión el nuevo Ayuntamiento.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones. GUERRA.—Real orden suspendiendo las oposiciones anunciadas para cubrir 30 plazas de médicos segundos del cuerpo de Sanidad militar.

HACIENDA.—Reales ordenes dictando reglas para la aplicación de los convenios de comercio celebrados entre España y Suiza, Noruega, Suecia y Países Bajos.

ULTRAMAR.—Real decreto concediendo un crédito extraordinario al presupuesto del 92 al 93 de la isla de Cuba.

Anoche se verificó en la sala de armas de M. Lyon Leclercq el asalto que estaba anunciado.

Martos (D. Cristino), Gayoso y otros distinguidos amateurs.

El asalto más notable fue el que hicieron los señores Martos y el maestro, los cuales fueron saludados al final con una salva de aplausos.

Los concurrentes, que eran muchos, se retiraron complacidos.

Parece que algunos dueños de tahoneras se proponen entablar querrela por injuria y calumnias contra algunos de los oradores que hablaron en el meeting del día 23.

El Sr. Gamazo permaneció anoche en su despacho del ministerio hasta las primeras horas de la madrugada, ocupado en la redacción del decreto relativo al régimen arancelario.

Telegrafando desde Málaga que el billete número 9.357, que ha salido por correo con 140.000 pesetas, el *gordo* del último sorteo, se halla repartido en Málaga entre infinidad de personas verdaderamente necesitadas.

También han resultado participes cuatro oficiales del regimiento de Valencia, a quienes han tocado 14.000 pesetas.

En su hotel de Ocerin Jaurgui en Bilbao, ha fallecido ayer el distinguido periodista D. Antonio Juan Vildósola, director que fué del periódico carlista *La Fé*.

Fué modelo de políticos consecuentes, permaneciendo siempre fiel a la causa de D. Carlos, del que era entusiasta propagandista.

Continúan trabajando en algunas tahoneras de Madrid ciento veinte obreros de la Administración militar, cuarenta guardias del cuerpo de Seguridad y diecisiete dependientes del Ayuntamiento.

Por si fuera preciso, el gobernador cuenta con mayor número de obreros y además está de acuerdo con el general Bermúdez Roina (que en esta campaña viene prestando todo género de ayudas lo mismo que los jefes de Administración militar) para utilizar los quince hornos de campaña recientemente instalados en las factorías militares.

La vigilancia que se ejerce para evitar las acciones que se garantían a los obreros pacíficos, sigue siendo tan activa como constante, hasta el punto de que los guardias de Seguridad encargados de aquella no han dispuesto para el descanso más que de seis horas cada día.

Puede calcularse en cuatrocientos el número de obreros que han dejado de trabajar en las tahoneras, y sin embargo, en ningún barrio de Madrid ha faltado para satisfacer con exceso las necesidades del vecindario.

El Sr. Aguilera confía en que los obreros que continúan en su actitud discolá volverán pronto a sus cotidianas tareas.

Para entonces y obtenida la normalidad en el trabajo, es para cuando el gobernador se propone estudiar con el detenimiento que asunto de tanta importancia requiere y resolver determinados aspectos de la cuestión que entran de lleno en la esfera de sus atribuciones.

Anteayer celebró su quinta sesión la sociedad de Cuartetos con el mismo extraordinario éxito que las anteriores. Comenzó por un cuarteto de Mozart, para instrumentos de arco, que fué justamente muy aplaudido y del que el numeroso público que llenaba por completo el espacio Salón-Romero, hizo repetir dos tiempos. Siguió la gran sonata en *fa* de Schumann, para piano, magistralmente interpretada por el Sr. Tragó, en la que éste distinguido artista hizo gala del prodigioso e irrefragable mecanismo que posee, y de gran delicadeza y sentimiento al poner de relieve las muchas bellezas que tan difícil obra encierra. En medio de grandes y entusiastas aplausos, se vió obligado a repetir el distinguido artista la hermosa marcha fúnebre que forma el *andante* de su autor, después de terminar la sonata, dos estudios y un nocturno de Chopin.

La sesión terminó con el hermoso quinteto en *re*, de Mendelssohn, dicho a maravilla por los Sres. Monasterio, Mirecki, Pérez, Lestán y Cuenca, obteniendo estos artistas una verdadera ovación por parte del público, y teniendo que repetir el *scherzo* y el hermoso *adagio*, una de las más insuperables composiciones de su autor. Entre los aficionados a la buena música, corría la noticia de que en la próxima sesión tal vez figurará en el programa, a más del quinteto de Brahms, oído por vez primera en una de las noches anteriores, una obra importante de uno de los maestros de más valer de la escuela rusa, y cuya reciente pérdida ha sido causa de duelo entre los verdaderos amantes del arte.

El señor marqués de Novallies ha salido para Guadalupe en el tren corto de la mañana de hoy, con el fin de recibir una visita a los celosios de

huérfanos de la guerra establecido en aquella capital, de los que es presidente. Lo acompañan en dicha expedición los generales de brigada, secretarios de los Consejos de los señores, D. Antonio Puig y Salazar y D. Tomás Sanjuan Roguera.

Mucho nos complace consignar que el servicio de periódicos e impresos para el extranjero no se hace por el llamado *fran correo*, como nos tenían por informados directos que nos lo aseguraban, sino por el *express del Norte* según nos manifiesta la Dirección de Correos.

La señora que noches pasadas ocasionó cierta alarma en el teatro Real ha sido llevada por su familia al manicomio del doctor Ezquerdo.

En el cortijo llamado de Chamarro, término de Vélez-Málaga, penetró en la noche del jueves una partida de ladrones, compuesta de diez hombres armados, que amarraron a los dueños y a los criados, causando una herida de gravedad a la señora del propietario con la culata de una de las escopetas.

Los ladrones se llevaron cuanto encontraron en el cortijo.

Hoy ha marchado a Alcalá con objeto de revisar a los dos regimientos de caballería y a los batallones de infantería que allí se encuentran acantonados, el general en jefe del primer cuerpo de ejército, Sr. Bermúdez Roina.

El día 8 se verificará la subasta del ferrocarril que ha de enlazar la ciudad de Vigo con el puerto de su nombre.

EDICION DE LA NOCHE

DESDE MELILLA

27 DICIEMBRE 1893.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

Como Uds. vienen sosteniendo desde hace meses, la guerra a sangre y fuego que algunos pretenden se ha hecho imposible, lo cual no ha sido obstáculo para que sin derramamiento de sangre haya conseguido el general Martínez Campos la completa sumisión de las kabilas y para que España saque de esta sumisión considerables ventajas...

La guerra no puede ser, no admite duda, y cuanto nos conocemos algo a esta gente, lo comprendimos desde el primer momento, al ver que se sometían a cuantas exigencias tenía nuestro general en jefe.

Las kabilas, al ver la actitud del ejército y del general Martínez Campos, dieron la primera muestra de su impotencia, sufriendo resignados la ejecución de la parte de Guariax al lado de su mezquita y del sepulcro de su venerado santón y en contacto con el lugar sagrado de sus enterramientos...

Y así ha sucedido, en efecto, que de sumisión en sumisión han llegado a un extremo a lo que nadie podía esperar. Cuando se ha visto en Melilla que los moros fronterizos sufrieran el fuego de nuestras tropas sin contestarlas y devolviesen resignados los efectos robados como buena presa? Nunca, desde la conquista.

Y, sin embargo, el día 17 los de Mazuz, cuando bajaron a la playa a recoger las maderas que las olas arrojaban a su codicia, sufrieron pacientemente el fusilamiento, y se conformaron con su mala suerte, que les causó seis víctimas, y no sólo lo sufrieron, sino que al día siguiente, con una lluvia torrencial, llevaron por sí mismos las maderas robadas a las obras de Guariax, economizándonos las conducciones.

Saben ustedes muy bien, amigos míos, que a los dos días de suceder esto y de haberlos castigado tan duramente, por haberse metido en nuestro territorio, haciendo maniobras, una brigada del ejército se metió en la kabilia de Beniar y rehúsó sus castigos, poniendo en alarma a sus habitantes, que salieron huyendo a todo correr, y lo obstante esta invasión, cuyo fin les conocían, esta kabilia, que antes era la más levantisca y guerrera, se aguantó y no hizo la menor señal de ostentación, lo que demuestra que por todo pasan antes que medir sus armas con las nuestras, pues están decididos a la paz.

Pero lo que quisiera usted ignorar, y que es una de las cosas que más han sorprendido a los que conocen a los riffeños, es que ellos mismos, los de las kabilas fronterizas, los riffeños auténticos, no los moros de rey, están destruyendo las trincheras que levantaron, y que las están destruyendo con herramientas de España y a las órdenes del capitán de ingenieros señor Ortiz, que los manda, dirige y castiga cuando hace falta, como si fueran sus propios soldados.

Creo que puede ser palpable lo que ya no es posible, aunque se quiere, entrar a sangre y fuego en el Rif, como algunos mal aconsejados pretenden; porque si llegásemos a entrar, no encontraríamos resistencia y los tendríamos que volver, tristes y sarcástico, a nuestros campos, sin castigar a ningún enemigo, pues no creo que esos belicosos señores pretendan que las bayonetas de nuestros soldados se manchen en sangre de España y para el ejército que el castigo lo imponga el verdugo del sultán, que no convertir al soldado español y al más ilustre de sus caudillos en verdugo de gente indefensa.

Hoy han conducido prisioneros a nuestro campo a los dos cabeceles principales de los pasados sucesos, a Maimon Mohatar y a Haddu-el-Hach, que han desfilado con escolta nuestra y presencia de todo el ejército, y han sido embarcados para Málaga y Tánger con esposas, para que todo el mundo vea cómo van y para que reciban el merecido castigo, como satisfacción que el sultán da a España, a la vista, no sólo de estas kabilas, sino de las demás del imperio, con lo cual el prestigio de nuestro país ganará bastante más que si hubieran sido sacrificados en esta plaza, porque así todos los españoles, y todos los que han visto narchar presos y atados, y los de allí, que los ven llegar y castigar severamente.

Tengo entendido que no se limitará a la prueba de hoy la sumisión de las kabilas, aunque no es poco la entrega de los jefes principales; según noticias que tengo por seguras, se verificarán otros actos de vasallaje tanto o más significativos, y después de esto creo que nadie puede ser tan visionario que el ejército, sin luchas, ha conseguido en el Rif, y que el honor de España puede darse por satisfecho. Ahora en lo que hay que pensar es en que no puedan repetirse en lo sucesivo los pasados sucesos, y en que se le pueda sacar a nuestros intereses, y tengan ustedes la seguridad que el general Martínez Campos, que con su claro talento ha comprendido lo que conviene, no dejará de hacer, lo que sin levantar mano se está ocupando de ello, y en los pocos días que aquí lleva ha puesto esta colonia a una altura a que no hubiese llegado en un siglo si hubiera seguido como antes.

El paso del general por Melilla será productivo para los intereses del porvenir, lo mismo militares que comerciales, se lo aseguro a ustedes.

Algeciras 31, 110 t. A las siete de la mañana llegó el crucero Reina Mercedes trasbordando de almirante al acorazado Pelayo. La escuadra se ha aprovisionado para quince días.

Esperase a la brigada Monroy compuesta de los batallones de cazadores de Segorbe, Cataluña, Tarifa y Cuba. Esta brigada quedará en observación.—El correspondiente.

Cartuchos Mauser.—Dos desgracias. Viajeros. Cádiz 30, 8 n.

El vapor Bravo traerá a Cádiz los cartuchos Mauser que desde Amberes debía conducir a Melilla.

En Prado del Rey jugaban cuatro muchachos. El mayor, de unos catorce años de edad, cogió una tercera que estaba arremolinada, junto a una fragua, y queriendo asustar con ella a sus camaradas, les apuntó, disparándose el tiro, que hirió a uno de los chiquillos y mató a otro, que quedó con el cráneo destruido.

Han llegado de Tánger los señores condes de la Quintana.—Noya. Robo.—Asesinato. Córdoba 31, 10 m.

En la casa que habita en esta ciudad el conde de Val Hermoso, se ha cometido un robo aprovechando la ausencia de los dueños.

En un pozo del cortijo de la Coquilla se ha encontrado el cadáver de un pastor que había desaparecido hace algunos días. Se trata de un misterioso crimen, pues el desgraciado pastor, que era un chiquillo de doce años, presenta una gran herida en la cabeza y la culebra de la cintura una enorme piedra sujeta con una soga.

Hácese activas pesquisas para dar con los autores de ambos delitos.—El correspondiente. Llegada de tropas. Granada 31, 11 m.

Procedente de Málaga ha llegado, en tren especial, el regimiento de infantería de Córdoba.

En el andén esperaba a dicha fuerza bastante público.—Náñez. El isla de Luzón.—Tropas esperadas a Málaga 31, 12 20 t.

A las cuatro de la mañana ha zarpeado para Tánger el crucero Isla de Luzón.

Hará escala en Algeciras, donde desembarcará el Sr. Izquierdo, mayor de la escuadra, el cual llegó ayer de Melilla.

Esperase mañana, procedente de Melilla, la brigada que manda el general Ortiga.

Dicen que por lo pronto se alojará Extremadura y que Borbón irá a su antiguo cuartel.—A. Detenciones. Murcia 30, 8 15 n.

Han sido detenidos por la Guardia civil tres individuos por indicios de que sean los autores del último pelearde estallado en La Unión, junto al hospital.—Frutos. Delito de imprenta. San Sebastián 31, 1 t.

En la Audiencia se ha celebrado la vista de la causa seguida por delito de imprenta contra D. Mariano Salaverria.

El fiscal pidió contra el procesado ocho años de prisión mayor y 800 pesetas de multa, calificando el delito como de lesa majestad.

La defensa solicitó la libre absolución. Se ha declarado el juicio concluso para sentencia.—El correspondiente. La comisión santanderina. San Sebastián 31, 1 t.

Ayer tarde llegó de Madrid el permiso para que la comisión de Santander pueda visitar el real palacio de Miramar.—El correspondiente. Epidemias. Soría 31, 12 7 m.

En algunos pueblos de esta provincia se ha desarrollado la viruela y la difteria. Esta última toma gran incremento en Peñalba de San Esteban, registrándose tres a más fallecimientos diarios. Esta enfermedad no ataca a los niños, sino también a personas mayores.

Considerábase como causa principal de la invasión la miseria en que viven la mayoría de los habitantes.

El gobernador y la Junta de Sanidad toman disposiciones para evitar la propagación.—Roca. DE LA AGENCIA FABRA. Colombo 30.

Ayer viernes salió de este puerto para Singapur el vapor correo San Ignacio, de la compañía Trasatlántica.

La Cámara de diputados ha votado el proyecto de ley modificando los aranceles de aduanas.

Lisboa 30. El ministro de Portugal en Rio Janeiro, retenido durante una semana en aquella capital por asuntos particulares, se embarcó atajar en el vapor Equateur con dirección a Lisboa.

Rio Janeiro 30. Las fuerzas del gobierno se han apoderado de la isla de Mocanga, que se hallaba en poder de los rebeldes.

Angulema 30. Todos los procesados con motivo de los sangrientos sucesos de Aiguas Mortas, han sido absueltos por el tribunal.

Praga 30. Los Sres. Cizek, secretario del club de los Jóvenes Checos, y Dulka, estudiante de la Universidad, han sido detenidos hoy por sospechas de estar afiliados a la sociedad secreta Omladina.

Dicha sociedad, que en poco tiempo ha adquirido gran importancia revolucionaria, se compone de jóvenes de quince a veinte años, cuya exaltación política ha logrado inspirar serios temores al gobierno, siendo la misma, a pesar de la corta edad de sus miembros, la que ha promovido y llevado a cabo todas las últimas demostraciones populares.

Atenas 30, 4 t. Un proyectil que encerraba materia explosiva de naturaleza desconocida, fue arrojado sobre la terraza de la Cámara de diputados, estallando con gran estrépito.

A pesar de la emoción que produjo el hecho, la Cámara continuó la sesión.

Del examen que se hizo después del proyectil, resultó que no reunía condiciones para causar destrozos de consideración.

Paris 31, 6 15 m. Los periódicos de anoche y de esta mañana felicitan unánimemente a los gobiernos de Francia y España por haber llegado a un acuerdo que estrechará las buenas relaciones existentes entre ambos países, sin perjudicar los intereses de cada uno de ellos.

Buenos Aires 31. Cálculase que la cosecha de trigo pasará la cifra de 2.000.000 de toneladas.

Paris 31, 8 50 m. El Journal Officiel publica los anunciados decretos concediendo a los productos españoles los derechos de la tarifa mínima francesa y levantando la prohibición de importar en Argelia frutas y legumbres frescas, a excepción de las uvas.

Hong-Kong 30.—Recibido el 31. Se tienen malas noticias de Singapur, donde se asesinó últimamente a los misioneros suecos señores Wickholm y Solaasen.

Los mandarines chinos cómplices de los asesinatos, persiguen con verdadera saña a todos cuantos indígenas manifestaron simpatía para las víctimas.

Berlin 31. Se ha sometido al emperador y ray el proyecto de ley concerniente a la creación obligatoria de las Cámaras agrícolas para el reino de Prusia.

En cuanto el soberano haya dado su beneplácito, se presentará a la Dieta.

MELILLA (POR EL CABLE) DE NUESTRO CORRESPONDIENTE ESPECIAL. MELILLA 30, 2 15 T. (URGENTE)

Embarcaron en el Triano tres baterías de montaña, pero no saldrán hoy, pues esperan el embarque de la brigada del general Ortiga.

En el Manolista rifeño dos soldados, resultando un herido de muchísima gravedad.

El culpable nidgaso a declarar su delito. Han llegado esta tarde los cabos de las kabilas a ofrecer el homenaje de sumisión al general Martínez Campos.

El teniente Sr. Mora ha mejorado algo. PASO. MELILLA 30. 4 T. (URGENTE)

Conferencia con cabos de kabilia. Han llegado veintidós cabos de kabilas.

El general Martínez Campos les obsequió con dulces, cigarrillos y té. Dijéronle que se interesaría por ellos cuando visitase al sultán, a fin de que no los castigase, prometiéndole en cambio ser fieles defensores de la paz con España.

A esta reunión asistió el bajá Amad Kanad, el celebre moro tan conocido en Madrid.

La plaza del Algabe, frente al gobierno militar, sitio donde se celebró la conferencia, presentaba un espectáculo indescriptible.

Algunos caballos de los moros se desbocaron, pero por fortuna no ocasionaron desgracias.

Atribuyese a esta entrevista gran trascendencia para el porvenir, pues es la realización de una victoria moral en el Rif, por la cual son muy felicitados el general Macías y el coronel Navarro.

PASO. MELILLA 31, 12 35 T. (URGENTE)

Comercio hispano-rifeño.—Embarque de tropas.—De paseo.—Disgusto ferial. Los riffeños han reanudado con toda solemnidad su comercio con la plaza.

En vista de la autorización que los ha concedido Martínez Campos, al amanecer empezaron a llegar con sus géneros de sus respectivos poblados, estableciéndose en una victoria moral.

Es curioso el espectáculo de ver confundidos a los soldados con los moros, especialmente a los disciplinarios; las mujeres se asoman a los balcones contemplando la fiesta.

En el muelle el espectáculo es grandioso, pues empieza el embarque de los regimientos de Borbón, Extremadura y la brigada de cazadores Monroy.

Con sus respectivas piezas e impedimenta embarcan también fuerzas de artillería.

El cuadro es grandioso. Destácase en primer término las banderas españolas; es curioso el contras entre los moros harapientos y nuestros galardos soldados en traje de marcha.

Aquí todo ha terminado. Algunos españoles han ido de paseo hasta cerca de Frajana.

Las mujeres de Melilla mostránsen malhumoradas por la vuelta de los riffeños a la plaza. PASO. DE LA AGENCIA FABRA. Melilla 30, 3 t.

(De nuestro correspondiente en Melilla Sr. Sánchez.) Anoche fué herido gravemente de una puñalada en el bajo vientre, un soldado del batallón Disciplinario llamado Enrique Morales.

El homenaje de sumisión prestado hoy por los cabos de las kabilas al general en jefe, que anunció hace dos días habría de verificarse, ha producido excelente efecto entre estas tropas.

Y aseguraron que no volvería a reanudarse incidente alguno que pudiese molestar a los españoles.

Fueron obsequiados con dulces, té y pastas, y marcharon todos muy contentos.

Melilla 31, 12 40 t.—Urgente. (Del correspondiente especial de la Agencia Fabra, Sr. Sánchez.) En virtud de la gracia concedida ayer por el general en jefe a los cabos de las kabilas, en el acto de solemne acatamiento a la nación española, los moros han reanudado hoy su comercio con esta plaza, siendo este motivo de la grande animación que se observa en la población y entre las tropas.

Por el temor de que la presencia de los moros pudiera provocar algún incidente, antes de que aquellos se presentaran en la plaza a vender sus mercancías, vino el coronel de los askaris, Ben Bachir, acompañado del bajá de Frajana, Hamadi.

Por fortuna, no ha habido necesidad de la intervención de nadie en accidente alguno.

Hoy se embarcaron con destino a Málaga los batallones cazadores de Cuba y Cataluña y dos de artillería de campaña, que forman la brigada del general Ortiga.

Tánger 31, 9 m. Tan pronto como desembarquen Maimón Mohatar y su sobrino serán embarcados y conducidos a dos calabozos que hay dispuestos en esta Alcazaba.

Procedente de la Meca ha llegado un considerable número de peregrinos.

Se dice que se han dado órdenes para su aislamiento, pues parece que durante la travesía han fallecido algunos de ellos.

Ha causado muy buen efecto en la colonia española la noticia del nombramiento de la embajada extraordinaria.

Dada la distancia que los expedicionarios tienen que recorrer y la importancia de la misión, calculase que hasta fines del mes próximo no habrá sacado el embajador nada concreto como resultado de sus entrevistas con el sultán.

El marqués de Potestad Fornari ha dado las oportunas ordenes para que estén ultimados en Mazagán todos los preparativos del viaje de la embajada para emprenderlo tan pronto como desembarque el general Martínez Campos.—Oriva. Tánger 31, 12 30 t.

En este momento las baterías de la plaza saludan con estruendosas salvas la lectura en la mezquita de la gran carta sherifiana, anunciando oficialmente la llegada del sultán a Marrakesh y los triunfos que ha obtenido durante su expedición sobre las kabilas rebeldes.—Oriva. NUEVO ACADÉMICO

Esta tarde se verificó en la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales la recepción pública del nuevo académico D. Amós Salvador.

El lugar destinado al público estaba lleno de personas distinguidas, entre las cuales había muchas y elegantes damas.

Presidía el señor duque de la Victoria. En el estrado se encontraban el rector de la Universidad Central, señor Palou, el fiscal de lo Contencioso, Sr. Rodríguez y los catráticos y académicos de medicina Sres. Olmedilla y San Martín.

El discurso del nuevo académico versó sobre el abastecimiento de aguas potables en las poblaciones y los riegos.

El estudio realizado por el Sr. Salvador es muy minucioso y completo. Empezó estudiando las condiciones de potabilidad de las aguas, formulando acerca de este punto conclusiones concretas. Examinó después los medios de distribuirlas en las grandes poblaciones, y por último los procedimientos para fomentar la riqueza y aumentar la fertilidad de los campos por medio de los riegos.

Abogó por el sistema de varios pantanos pequeños en vez de uno grande, y combatió brillantemente con argumentos sólidos las objeciones, que fundadas en la pública salubridad hacen algunos a este sistema.

Le contestó el Sr. Echegaray en un breve discurso, cuya primera parte está consagrada a elogiar la memoria del Sr. Vázquez Queipo, cuya vacante ocupa el Sr. Salvador.

En la segunda parte el Sr. Echegaray trató del discurso del nuevo académico dedicándole grandes y merecidos elogios.

Ambos señores fueron muy aplaudidos. NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS: De regreso de una brillante y provechosa campaña por América, ha ingresado nuevamente en la compañía de María Tubau el distinguido primer actor D. Luis Amato.

Mañana por la tarde se pondrá en escena en dicho teatro el cuadro de la comedia Divorcios y el juguete Un cero a la izquierda, y por la noche primera representación de Paris fin de siglo.

Mañana lunes, a las cuatro y media de la tarde, se pondrá en escena en el teatro Eslava la aplaudida ópera en tres actos, titulada La Mascota, en cuya interpretación tanto se distinguen la Sra. Arana y los señores Castilla, Ripoll y demás artistas de la compañía.

En el Gran Teatro de Córdoba se estrenará una producción dramática titulada Roa y juez, original del director de un periódico de aquella localidad.

Agotadas desde las primeras horas de la tarde las localidades en el Circo de Colón, la empresa ha dispuesto para mañana rezalar al público que ocurrirá a las funciones de tarde y noche participación en el billete número 2109 de la lotería del 10 de enero, a cuyo fin con cada entrada se entregará a cada espectador un resguardo del expresado número.

Para beneficio del aplaudido galán joven Sr. Rivelles, se ha estrenado en Valencia la leyenda dramática en un acto y en verso, del Sr. Dicenta, titulada Honra y vida.

La obra fué recibida con grandes aplausos, los cuales compartieron con el autor, el beneficiado, la Sra. Guillen y los demás intérpretes del drama.

Mañana publicará El Globo un hermoso artículo de D. Emilio Castelar, titulado «La paz universal», y un interesante trabajo de D. Gabriel Rodríguez, en contestación al que con el epígrafe de «Criterio económico del Sr. Cánovas» dió a conocer la pocos días LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico 12946 pesetas por 12 impositores al 6 por 100 y 31 al 5 por 100, y se han devuelto 8290 pesetas a petición de 9 impositores.

Con asistencia del señor arzobispo de Madrid Alcalá se celebrarán mañana en la Iglesia parroquial de San Ginés las solemnidades y últimas funciones dedicadas a la Virgen de los Remedios, terminando con procesión.

Mañana lunes se verificará en la Plaza de Toros la misma función anunciada para hoy, y que ha sido suspendida por indisposición de un artista.

En esta función se despedirá del público madrileño Mlle. Mirella y se lidiarán cuatro toros de la ganadería de D. Vicente Martínez, estoqueados por Mancheguito y Manens, terminando con fuegos artificiales.

Seguramente, a juzgar por noticias de excelente origen, las Cortes se reunirán en los primeros días de febrero.

El régimen comercial concertado entre España y Francia no puede considerarse como prodigio del *modus vivendi*, sino como un nuevo estado de relaciones mercantiles. Se da mucha importancia a la obligación contraída de entablar negociaciones para el concierto de un tratado definitivo.

La comitiva del general Martínez Campos que ha de ir a Marruecos se compondrá de 60 a 70 personas.

El ministro de Estado, Sr. Moret, ha sido felicitado por el Sr. Figueroa, al ser el término de avenencia de las negociaciones comerciales entre España y Francia. El ministro nacional hace muchos elogios de la forma en que se ha llevado y resuelto esta cuestión.

También ha recibido el Sr. Moret una expresiva carta del exministro de Marina Sr. Corvera, dándole la enhorabuena por el desenlace de la cuestión de Melilla.

El Sr. Sagasta, según opinión facultativa muy autorizada, podrá salir de casa, en perfecto estado de salud, dentro de la segunda decena de enero.

Mañana publicará la Gaceta oficial el decreto declarando vigente el concierto acordado en París entre el presidente de aquel gobierno y nuestro embajador Sr. León y Castillo.

La conversación política del día no ha tenido interés. Probablemente no habrá Consejo de ministros hasta el miércoles por la tarde, para el despacho de los asuntos administrativos.

No es cierto el rumor que ha circulado suponiendo disidencias difíciles de reducir entre el gobernador civil de Madrid y el presidente del Ayuntamiento. Algunas discrepancias que mantuvieron sobre asuntos electorales quedaron bien y satisfactoriamente resueltas por el ministro de la Gobernación.

Se han circulado por telegrama a las Aduanas, las órdenes precisas para la aplicación del nuevo régimen arancelario desde el día de mañana.

Anoche ocurrió un incendio en la casa de campo próxima a Almería, denominada El Chalet, donde había un almacén de aceites y otras materias inflamables, quemándose el edificio y todos los efectos y mobiliarios.

No hubo que lamentar desgracias personales, pero los perjuicios son de mucha entidad.

El señor ministro de Estado ha puesto hoy a la firma de S. M. la reina el decreto de régimen arancelario

acordado anoche en el Consejo de ministros y de cuya redacción se encargó el Sr. Ganazo, que esta mañana se lo ha enviado.

A las tres de la tarde ha salido en el sud-expreso para Berlín, el padre Zeferino González, acompañado, como dijimos, de D. Alejandro Pidal. Acompañan además al ilustre viajero el doctor Argumosa, el P. Dalbal, en representación de la orden, y otro religioso.

Han bajado a despedirle el general Palacios, el marqués de Pidal, el señor Orti y Brull, el procurador de los dominios, el duque de Sotomayor y los Sres. Corderros, obispo de Sion, Villamagna, marqués de Vadillo, conde de Agüera, Pidal (D. Manuel y don José), Longoria y otras muchas personas conocidas.

El Sr. Pidal estuvo antes de marcharse a despedirse del Sr. Cánovas del Castillo, quien le recomendó que abreviara el viaje, por lo cual es muy probable que en cuanto deje al ilustre enfermo instalado en la clínica del doctor Bergmann, se vuelva a España el expresidente del Congreso.

Decía esta tarde un ministerial de los más consecuentes y astutos al sillon de conferencias, que con la combinación de alto personal sucede lo que con las rifas del pavo que en estos días se hacen en algunas plazas, en las cuales rifas se venden las papeletas a los incautos o curiosos, y siempre se come el pavo al mismo que la rifa, pues a él y no a otro le toca el suerte.

Aplicando el caso a la situación actual, se ve que el gobierno rifa el pavo de los altos puestos; pero como a nadie le toca, es indudable que se lo come.

Por lo demás—añadía,—no hay prisa. Todo se andará y tenemos mucho tiempo por delante. Ya tenemos *modus vivendi* con Francia, tratados, arreglada la cuestión de Melilla, liquidaremos el presupuesto con un aumento de recaudación considerable y presentaremos los nuevos presupuestos, aunque no haya tiempo para aprobarlos.

Además, la vida de estas Cortes será larga por que hay necesidad de que en el Parlamento se verifique la aproximación al Sr. Cánovas, de los elementos de Silveira y Villaverde, y cuando juntos combatan a la actual situación, y las circunstancias aconsejen un cambio de política, entonces caerá el partido liberal. Todo lo demás que se diga, son cuantos tártaros.

La Junta directiva del Fomento del Trabajo Nacional, ha telegrafado a Madrid manifestando la esperanza de que, en vista de haber el Reichstag rechazado el tratado ruso-alemán por considerarlo perjudicial a sus intereses, sigan el mismo ejemplo los diputados españoles respecto del tratado con Alemania.

CHARADA. Declaramos con gusto que ha sido ejemplo de co-tumbres patri, el *das raro* de los *locos* que, por *ma* sus *asenas* o *ignorancia*, cuando llamados fueron, no pasaron *primera-tercia-cuarta*. C.

Solución a la anterior: LOTERIA

DIARIO EN VERSO FOR FELIPE PEREZ Y GONZALEZ

CHASCARRILLOS DEL DOMINGO

UN CUENTO VIEJO Y UN AÑO NUEVO. Agapito es un «gorrín» sin la menor aprensión, que pide si no le dan, y concurre a una reunión en el café del Diván. No toma más que una silla mas con descaro inaudito, y los demás acerbilla. Es un pido un cigarrillo y a otro pide una cerilla. Y en algunas ocasiones, sin que nadie le autorice, va cogiendo los terrenos para una perra que dice que tiene en Torreloredona. Ayer entró en el café un señor Don Bernabé, que es capitán de Montesa y un antiguo amigo de los que van a aquella mesa. Es hombre fino y amable, incapaz de una injusticia, pero enemigo implacable de todo el que usa otro sable que el sable de la milicia. Tomó el delicioso moka. que en el Diván dan sin más y por excelente choca, y sacando la petaca se puso un puro en la boca. Agapito, aunque era el día primero que le veía, torpe, cual nunca quisiera, le dijo con osadía: —No tiene usted uno más. Absorto ante el desparpajo de un ente desconocido, el miro de arriba abajo, en la *laco* de los buenos, y contestó:—No, señor; lo que tengo es uno menos. Siempre que concluye un año y, en él como en los de atrás, se repite el dicho extraño: «Ya tiene usted un año más» que es «solemnismo» engaño, yo, aunque un desengano dé al que lo dice, seguro y hablando de buena fe... el cuento el cuento del puro que sacó Don Bernabé.

ESTADO ACTUAL DE LA POLÍTICA



Choque en el hielo. Dice un diario de Nueva York: «Con la proa destrozada y perdido el palo trinquete y una parte del resto de la arboladura, para no hablar de otras averías, entró ayer en esta parte la fragata noruega...»

amenazaban desplomarse sobre el barco. Parte de este hielo y en cantidad considerable cayó sobre la cubierta, introduciendo el pánico entre los tripulantes.

presentaría un volumen de dos billones cúbicos de hielo. Bombas explosivas. En Nueva York acaba de hacerse un descubrimiento que ha producido viva sensación en los marinos.

examen de la materia explosiva, declaró que era dinamita. Este descubrimiento ha impresionado mucho a los armadores del City of Washington, tanto más cuanto que el 1.º de diciembre último otro vapor de la misma línea de navegación hizo explosión y se incendió en pleno Océano, en condiciones tan misteriosas que todo induce a creer que se cometió un atentado.

mero de establecimientos los acreditados champagne marca «Raventos» (Codorniu) de San Sadurn de Noya, que compiten en finura y bouquet con las primeras marcas de Francia.

de Apolo.—La serpiente española Miss Campos Fuller.—Las campanadas. 8 1/2.—Cosas de Apolo.—El reclamo.—El dueto de «La Africana».—Los descañados.—ESLAVA.—254 1/2.—La Mascota.

Navegaba esto por la costa de Patagonia, después de haber doblado el cabo de Hornos, cuando a eso de las nueve de la noche del 9 de setiembre, se divisó una faja blanca 6 más bien al parecer claridad en el horizonte, coincidiendo esto con un gran descenso de temperatura.

Poco después la fragata embestia con fuerza contra una enorme masa de hielo, de fisuras cavernosas y a manera de cornisa formada por muchas toneladas de carambanos que

La máquina contenía un cartucho de dinamita con detonadores 6 hilos de metal que correspondían con un movimiento de relojería que debía determinar la explosión en un momento dado.

El químico a quien se encargó el examen de la materia explosiva, declaró que era dinamita.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 1.º. TEATRO REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—4 1/2.—La pata de cabra.

APOLO.—4 1/2.—Los aparecidos.—Cosas de Apolo.—La serpiente española Miss Campos Fuller.—Las campanadas.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL LUNES 1.º DE ENERO

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

LA NEGRITA

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

CULTOS PARA EL DIA 1.º. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa María; a las ocho misa mayor y procesión para manifestar; a las diez misa cantada, predicando el párroco, y por la tarde ejercicios, reserva y adoración.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.

BOLETÍN RELIGIOSO DEL DIA 1.º. SACRIFICIO DEL DIA 1.º DE ENERO.—La Circunscripción del Señor. Sale el sol a las 7:23; ponese a las 4:43.